

ADVERTENCIA.

Con motivo de empezar a celebrarse el domingo 10 del actual las fiestas reales para solemnizar el efetuado enlace de SS. MM., y con el objeto de que los operarios del periódico puedan disfrutar de los festejos que se preparan, y hemos resuelto, de acuerdo con nuestro apreciable colega el *Diario de la Marina*, no publicar el número del martes próximo y suprimir los alcances de la tarde mientras duren las fiestas.

Los desastres de nuestra agricultura. Necesidad de hacer algo para remediarlos.

Estamos a mediados de febrero, y podemos decir que la inmensa mayoría de nuestros injenios todavía no han empezado la zafra. Las lluvias que han caído casi constantemente, lo han impedido. Y lo peor es que las señales del tiempo no son de mejora, sino de que las aguas han de continuar con la funesta tenacidad que hasta aquí, sabe Dios hasta cuando.

Nuestro apreciado amigo el Sr. D. Ramon Balles, dueño del ingenio *Europa*, cerca de Tramojo, con fecha de ayer 8 nos escribe sobre el particular la carta siguiente:

«Ayer como a las doce del día marché al Barómetro a Ancozales 23 de media hora después de declaró un viento alucinado de O. E. llevando del viento de S. E. muchachos de las tajas de Marsella, de los que cayendo a la vez agua y torres, y granizo de gran tamaño, midiendo algunos 2 pulgadas diámetro. Una hora después, abandoné y seguí el viento de N. E. y granizo, repitiéndose con frecuencia los grandes aguaceros hasta las siete de la noche; al extremo que me fué imposible encontrar bajo el mismo aspecto que cuando el temporal del 76, o sea la última perspectiva de las calles de Venecia.

Son las cinco de la mañana: el Barómetro marca 30 en su columna mercantil, que es como decir: siguen por lo menos las aguas sin esperanza por ahora de buen tiempo.

El Termómetro marca 67: atmósfera desahogada; con tal motivo estamos hoy como respectivamente, y sin poder hacer nada, puesto que no solo está la agricultura interrumpida, sino que los grandes aguaceros hasta las siete de la noche; al extremo que me fué imposible encontrar bajo el mismo aspecto que cuando el temporal del 76, o sea la última perspectiva de las calles de Venecia.

Los injenios inmediatos al *Europa* se hallaban inundados también casi todos. Alaban de ellos tenían más de un pie de agua en el banyo, no de la que hubiese llevado allí ninguna zafra de arroyo, sino de la que había caído directamente del cielo: Por consiguiente, como dice muy bien el Sr. Buides, era imposible, no solo mover, sino ocuparse en ninguna otra de las labores comunes en los injenios. La inundación impide toda clase de operaciones.

Creo el Sr. Buides, y otras personas con él, que podemos estar bajo la influencia de un gran temporal. Nosotros somos pocos menos que legos en meteorología, pero estamos ciertos que no es esta la explicación de lo que está sucediendo. Por más que el frío no se haya hecho sentir mucho, esto ha sido no de muchos días, y los sures con agua son, por lo tanto, consiguientes. El que ahora está soplando viento a ser lo que conocemos como *viento de cuarentena*, de manera que parece como que se ha adelantado el tiempo que correspondía a marzo.

Claro es que la presente inundación no será como la que ocurrió hace dos años en las inundaciones del Roque, que permaneció hasta algunos meses en la tierra. La actual desaparecerá tan pronto como se pasen unos cuantos días sin llover; pero el daño que hasta ahora ha causado ya la paralización de la zafra por causa del tiempo, es irreparable. Personas competentes en la materia opinan que la pérdida sufrida ya por esta causa, equivale a una tercera parte de la zafra. Y no puede menos de ser así. La mayor parte de los injenios empiezan a molar a principios de diciembre, y acaban a mediados, o a fines de mayo, ya para dar lugar a las labores indispensables para la preparación de la zafra del año entrante, ya porque las aguas de la primavera no permiten continuar la zafra más allá de aquella época. En decir, que la zafra suele durar de cinco a seis meses. Ahora bien; si más de dos meses han perdido ya, claro es que se ha perdido lo más una tercera parte de la zafra. Queda la esperanza de poder molar durante el mes de junio, puesto que por regla general, cuando en los inviernos se prolongan mucho las aguas, suelen venir más tarde en la primavera. Si esto llegara a suceder en el presente año, el daño sería menor; pero es el caso que, como al principio hemos dicho, el tiempo dista mucho de haberse sentido, y las señales son de que el agua ha de continuar. Si por desgracia llegase a durar todo el presente mes, la pérdida sería inmensa e irreparable, aun cuando pudiera aprovecharse el mes de junio, lo cual no es de ningún modo seguro.

Esto, por lo que hace a nuestra cosecha

de azúcar, que es nuestro principal ramo de riqueza. Con respecto a la de tabaco, la abundancia de agua la ha perjudicado también sobremanera, y no solamente se corta en cantidad, sino que en calidad; según nos dicen de Vuelta-Abajo, no será nada escogida. Y lo peor de todo es que aún existe una cantidad considerable de la año pasado, a la que aún no ha sido posible dar salida, a consecuencia de la abundancia de tabaco de Puerto Rico (?) de que está inundada esta isla, y que no deja de estar constantemente viniendo.

Es decir, que nos ha tocado un año malo, lo cual se hace sentir tanto más, cuanto que estamos todavía resintiéndose los efectos del último huracán y de la prolongada inundación del extenso distrito que corre desde más arriba del Roque hasta la costa Norte.

Nada podemos hacer nosotros para remediar este inmenso mal, pero podrían disminuirse grandemente sus destructores efectos, si con tiempo se decretase la zafra rebaja de derechos de nuestros azúcares en la Península, y si se cerrasen otra vez nuestros puertos al tabaco que con el nombre supuesto de Puerto-Rico viene a aumentar en gran manera la magnitud de nuestro desastre. La conveniencia de la primera de estas dos medidas, está altamente demostrada, y, como lo heíamos notado hace pocos días, la prensa de la Península en su mayor parte lo ha comprendido así, y se ha expresado repetidamente en este sentido. Y en cuanto a la segunda, ¿quién puede poner ya en duda su justicia y a la vez su conveniencia?

En la larga discusión que hemos sostenido con los defensores acérrimos de la importación, quedó indeciblemente demostrado que la totalidad de la cosecha de aquella isla no alcanza para cubrir las contrataciones celebradas en la Península y en el extranjero. Es decir, que la cosecha está toda vendida para la exportación. Y si está toda vendida, ¿qué necesidad tiene aquella isla del permiso de importar aquí el libro de derecho, un sobreante que no tiene? Y si para llorar aquellas contratas, ¿tiene que exportar toda la cosecha, y aún no le alcanza, y no es claro que el tabaco que nos manda aquí no puede pertenecer a esa cosecha, sino que ha de ser de otra parte?

El asunto es gravísimo, y aún cuando nos hemos ocupado del extenso asunto antes de ahora, en vista de las necesidades de la actualidad que todos los días se están sintiendo con mayor fuerza, volveremos a ocuparnos de ella hasta conseguir, así lo esperamos, lo que la justicia y la conveniencia demandan. Sabemos positivamente que el Gobierno de S. M. y con el mayor interés todo cuanto al bien de esta isla se refiere; y en las actuales calamitosas circunstancias por las que está atravesando nuestra agricultura, que constituye nuestra riqueza y hasta nuestra vida, no dudamos que dictará con la posible brevedad las medidas necesarias para salvarla.

En Alemania, existe la Orden de Luis de Prusia, creada por el rey de Prusia en 1813, en recuerdo de su mujer la reina Luisa, muerta en 1810 a la edad de 31 años.

El Mecklenburg tiene la Orden de la Corona de los Wenden fundada en 1841. La Orden de la Corona de los Wenden fundada en 1841. La Orden de la Corona de los Wenden fundada en 1841.

En cuanto a Francia, tan renombrada por su galantería, no ha pensado nunca en crear para uno de las señoras ninguna distinción particular como cuentan los países acabados de citar.

El diario *Midi* de París, correspondiente al día 9 del pasado, publicó el último y famoso artículo del *Figaro* que tanto ha llamado la atención de la prensa nacional y de la extranjera.

Con la cabeza, el pie y la nota con que lo encontramos en las columnas del citado colega, lo copiamos a continuación:

«Tan tarde hemos recibido hoy el correo extranjero, que apenas hemos tenido tiempo para traducir el artículo del *Figaro*, cuyo extracto anticipé el telegrafo. El periódico francés la *Correspondencia* de París, por el que el Gobierno español, procediendo con la franqueza que le caracteriza, no se ha negado a dar cuenta de lo que se le ha escrito, y a la vez, por su condición elevada y por su alineamiento de las luchas políticas, debió estar por encima de las contrariedades de la prensa.

«Sin tiempo para comentar el documento, lo daremos a conocer, deplorando la reflexiva publicidad dada a una cuestión que después de todo el Gobierno no debe sentir que sea publicada.

- 1. Batallones del escuadrón de Húsares voluntarios de la Habana.
- II. Las agrupaciones, de todas las vicinidades de la Monarquía, y península, que representarán las costumbres o tradiciones de sus respectivas comarcas en este orden:
 - 1. Catalana y Baleares.
 - 2. Canarias.
 - 3. Castellana, Leon y Extremadura.
 - 4. Galicia.
 - 5. Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.
 - 6. Andalucía, Valencia y Murcia.
 - 7. Vascongadas y Navarra.
 - 8. Asturias.
- III. Diez señoras irán en nueve lujosos carruajes, representando a las mencionadas agrupaciones:
 - 1. Catalana.
 - 2. Canarias.
 - 3. Aragón.
 - 4. Andalucía.
 - 5. Asturias.
 - 6. Galicia.
 - 7. Santander.
 - 8. Vizcaya.
 - 9. España y Cuba.
- Al estirio de los indicados carruajes irá, a caballo, Sres. Jofes y Oficiales del regimiento de caballería de Voluntarios de la Habana.
- IV. Batidores de la escolta del Excmo. Sr. Capitán General.
- V. La carreta de gala del Excmo. Sr. Gobernador General, tirada por dos caballos, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.
- VI. La escolta del Excmo. Sr. Capitán General.
- VII. Carruajes de respeto.
- VIII. Clarines y Macesos del Excmo. Ayuntamiento.
- IX. La Comisión Central.

«El motivo principal que alegan los adversarios de la Reina es, que el Gobierno de S. M. se alivia fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

X. El Escudrón de Húsares de Voluntarios de la Habana.

Cada agrupación, lo propio que la Comisión Central, llevará su correspondiente música.

La procesión civil—que saldrá al medio día del paseo de Isabel la Católica, y cuya marcha anunciarán varios cobetes disparados desde la azotea del Casino Español y el repique de las campanas de los templos—seguirá la siguiente caravana: El Ayuntamiento, plaza del Monasterio, este del obispo, San Ignacio, O'Reilly, Plaza de Armas, calle del Obispo, calle de Rialto, Tránsito Alfonso, Amistad, Reina, Galiano, San Rafael y Parque Central.

Habana y febrero 9 de 1878.—El Secretario, José F. Yérez.

Ordenes femeninas.

Se sabe que la reina de Inglaterra ha creado una nueva orden de caballería exclusivamente femenina; la orden imperial de la Corona de la India. Ha sido conferida ya a diez y ocho damas clasificadas de la manera siguiente: mujeres O. Viudas del Rey, Indias hijas de los antiguos reyes mayores de los señores de Estado en la India; mujeres O. Viudas de los gobernadores de las posesiones británicas en la India.

Es importante observar que con la Corona de la India llegan a tres el número de las Ordenes femeninas que existen actualmente en Europa. Las otras dos son la Orden de la Cruz-estrella Indiana, en setiembre de 1863 por la emperatriz Eleonora viuda de Fernando II.

En 1714, Pedro el Grande instituyó la Orden rusa de Santa Catarina, así llamada en honor de la emperatriz.

El rey de Baviera tiene a su disposición una Orden de Santa Ana, en honor de la reina Santa Ana, creada por el rey elector Maximiliano en 1705. Santa Teresa, debida a la reina Teresa de Habsburgo en 1827. Santa Ana, dividida en dos clases: Santa Ana del convento de religiosas de Munich, y Santa Ana de las señoras de Würzburg.

El Wirttemberg posee la Orden de Santa Olga, creada después de la guerra franco-prusiana por el rey Guillermo en honor de la reina Olga hija primogénita del Czar.

España tiene la Orden de María Luisa fundada por la mujer de Carlos IV en 1792, y el Portugal la de Santa Isabel, fundada en 1801 por Don Juan, príncipe regente de Portugal.

En Alemania, existe la Orden de Luisa de Prusia, creada por el rey de Prusia en 1813, en recuerdo de su mujer la reina Luisa, muerta en 1810 a la edad de 31 años.

El Mecklenburg tiene la Orden de la Corona de los Wenden fundada en 1841. La Orden de la Corona de los Wenden fundada en 1841.

En cuanto a Francia, tan renombrada por su galantería, no ha pensado nunca en crear para uno de las señoras ninguna distinción particular como cuentan los países acabados de citar.

El diario *Midi* de París, correspondiente al día 9 del pasado, publicó el último y famoso artículo del *Figaro* que tanto ha llamado la atención de la prensa nacional y de la extranjera.

Con la cabeza, el pie y la nota con que lo encontramos en las columnas del citado colega, lo copiamos a continuación:

«Tan tarde hemos recibido hoy el correo extranjero, que apenas hemos tenido tiempo para traducir el artículo del *Figaro*, cuyo extracto anticipé el telegrafo. El periódico francés la *Correspondencia* de París, por el que el Gobierno español, procediendo con la franqueza que le caracteriza, no se ha negado a dar cuenta de lo que se le ha escrito, y a la vez, por su condición elevada y por su alineamiento de las luchas políticas, debió estar por encima de las contrariedades de la prensa.

«Sin tiempo para comentar el documento, lo daremos a conocer, deplorando la reflexiva publicidad dada a una cuestión que después de todo el Gobierno no debe sentir que sea publicada.

- 1. Batallones del escuadrón de Húsares voluntarios de la Habana.
- II. Las agrupaciones, de todas las vicinidades de la Monarquía, y península, que representarán las costumbres o tradiciones de sus respectivas comarcas en este orden:
 - 1. Catalana y Baleares.
 - 2. Canarias.
 - 3. Castellana, Leon y Extremadura.
 - 4. Galicia.
 - 5. Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.
 - 6. Andalucía, Valencia y Murcia.
 - 7. Vascongadas y Navarra.
 - 8. Asturias.
- III. Diez señoras irán en nueve lujosos carruajes, representando a las mencionadas agrupaciones:
 - 1. Catalana.
 - 2. Canarias.
 - 3. Aragón.
 - 4. Andalucía.
 - 5. Asturias.
 - 6. Galicia.
 - 7. Santander.
 - 8. Vizcaya.
 - 9. España y Cuba.
- Al estirio de los indicados carruajes irá, a caballo, Sres. Jofes y Oficiales del regimiento de caballería de Voluntarios de la Habana.
- IV. Batidores de la escolta del Excmo. Sr. Capitán General.
- V. La carreta de gala del Excmo. Sr. Gobernador General, tirada por dos caballos, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.
- VI. La escolta del Excmo. Sr. Capitán General.
- VII. Carruajes de respeto.
- VIII. Clarines y Macesos del Excmo. Ayuntamiento.
- IX. La Comisión Central.

«El motivo principal que alegan los adversarios de la Reina es, que el Gobierno de S. M. se alivia fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes irá a caballo dos señores Ayudantes del Excmo. Sr. Capitán General.

«Yo desearía que la Reina se aliviasse fácilmente. La inconveniente por su entretención de D. Carlos. Sin embargo, en el palacio de Basileus, me parece persuadirse de las relaciones personales de la Reina y del Presidente hayan producido entre la madre y el hijo, en la cual se colocará bajo dosel los retratos de SS. MM.—Al estirio de estos carruajes

